

ANUARIO DE REVISTAS

A) HISTORIA DEL PENSAMIENTO FILOSOFICO Y FILOSOFICO-JURIDICO

LOMBARDI (F.): *Il discorso socratico*, en «Rivista di Filosofia», vol. XLV, número 3, julio 1954, págs. 271-290.

Las especiales condiciones sociales de Atenas hacia la mitad del siglo V antes de Jesucristo contribuyeron a que apareciese Sócrates instalado en un «mundo humano» sumamente propicio, ya que siendo la función de Sócrates ante todo crítica, el desarrollo de la política ateniense, de sus instituciones y el crecimiento del pueblo dentro de la peculiar democracia de Pericles provocaron la acentuación de la función crítica socrática. Sócrates realizó un proceso crítico, pero este proceso crítico no es simplemente destructor, sino también constructor. De aquí que no haya en el seno de la filosofía socrática el aspecto escéptico que en otros críticos posteriores se pueden prever. Para Sócrates el descubrimiento de los conceptos abre al camino de una amplia investigación progresiva. En este sentido se puede decir que Sócrates es el padre de la filosofía en cuanto dió a esta disciplina un carácter seguro de saber lógico, con estructura científica.

Aunque Sócrates parte de nociones sumamente comunes y aunque apela de ordinario a la conciencia común como un criterio de confirmación, realiza esto con un espíritu crítico, de modo que su referencia a la conciencia común está en cierto modo equilibrada por la referencia continua al concepto como norma intelectual superior de valoración. De aquí que el destino de Sócrates, lo mismo que el de Kant, consista en descubrir los presupuestos lógicos para demostrar los errores que proceden de la conciencia común, aunque partan de esa conciencia común. También así se comprende el paso de Sócrates a Platón, ya que la transformación del con-

cepto en idea, es decir, el realismo extremado de Platón no es sino la conclusión de algunos de los presupuestos socráticos y el completo apartarse por la vía crítica de la conciencia común. Sin embargo, esto no quiere decir que se caiga en el absolutismo, lejos de ello, se establecen los principios básicos de una gnoseología de carácter objetivo, ya que los conceptos e incluso las ideas se constituyen como realidad extra-temporal. Así, el mundo cultural de Occidente ha nacido en cierto modo de la especulación socrática y en Sócrates, lo mismo que en Platón, está ya la antinomia que servirá de fundamento a toda la metafísica occidental en cuanto de una parte la experiencia constituida como *a posteriori*, y de otra las ideas funcionando como un *a priori* se disputarán la primacía metafísica. — E. T. G.

RIONDATO (Ezio): *Historia ed empeiria nel pensiero aristotelico*, en «Giornale di Metafisica», Génova, año IX, mayo-junio 1954, págs. 303-335.

El término historia lo emplea Aristóteles en tres clases de textos. En uno significa narración de hechos humanos. En otros, el término «historia» aparece como citas de la obra *Historia acerca de los seres vivos*, y en tercer lugar, textos en los cuales el término historia significa observación sobre la experiencia sensible y lo concreto.

Los textos capitales para orientarnos en nuestro propósito los ofrece la *Poética*, en la cual Aristóteles parangona poesía e historia, y en la que esta última aparece como la narración de la realidad acaecida y no como la realidad que acaece. Considerada así la historia, se diferencia de la poesía no en la for-